



## PERSPECTIVA DE LA TERRITORIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA EN LA EDUCACIÓN POPULAR\*

Autor: Yasser González ramos

Mail: yg.ramos@unesp.br

Educando del Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe, Universidade Estadual Paulista (Unesp), Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais, São Paulo.

Brasil , 2021

### Introducción

Hablar de territorialización en la actualidad pasa por realizar un análisis sociohistórico de la realidad del campo, por la disputa de dos modelos de producción alimentarios uno, orientado por el agronegocio y otro de características más colectiva avivado por los sujetos del campo en miras de la soberanía alimentaria, construida desde la estrategia de la agroecología. Al ser la territorialización un proceso que en el hacer construye territorio, tiene aspectos que influyen tanto el campo material e inmaterial, llevando dicha disputa a las subjetividades y nutrida en la práctica misma de las experiencias cotidianas.

Otro elemento esencial de aporte importante se tiene con la educación popular en su papel trascendental, en su surgimiento de la mano en América latina de las corrientes críticas del pensamiento, abonada en la historia de lucha de los pueblos latinos, de sus propias experiencias en la reflexión y la acción, con movimiento y avance en las vivencias de experiencias prácticas. Se alza en una propuesta formativa alternativa a la educación convencionalista y apuesta política diferentes a las de los claustros; la educación popular es base y punta de lanza para otras experiencias en desarrollo en el mundo.

Los pueblos habitantes del campo al analizar sus realidades reflexionan sobre ella, y el producto de dicho acto reelaborado en la acción, viene construyendo propuestas formativas en el marco de la agroecología contrapuestas al modelo del agronegocio, más allá vienen construyendo en la práctica y la lucha la reconfiguración de los territorios desde su interés de vida en la colectividad. Hacen frente a los modelos extractivista con la territorialización agroecológica que toma vida desde la formación agroecológica.

### Resumen

Analizar la importancia de la educación popular en el devenir de las luchas de los pueblos y las disputa por la vida en el territorio, conjugado con la formación agroecológica al calor del interés de los sectores en pugna. Arraigada a la tradición latinoamericanista de independencia, a en las pedagogías liberadoras y emancipadoras para gestar procesos de avance en la identidad territorial surgidas al fragor de la historia y unidos a la dinámica educativa de Paulo Freire, problematizando sobre la realidad partiendo de los saberes y conocimientos con posturas crítica; así es el territorio un terreno de batalla al igual que, es la educación confrontada por dos modelos antagónicos, de las políticas neoliberales del agronegocio y extractivista, y las de los sujetos del campo dinamizadas con las propuestas agroecológicas de formar con el ejemplo, de clase en para si, esta pugna es marcada por la tendencia de los poderes que buscan territorializar el territorio en favor de sus interés. Es una investigación que abordo entrevistas de algunas experiencias de territorialización agroecológicas desde un corte crítico. En síntesis, se expone desde las diversas expresiones de la realidad la generación de conciencia territorial crítica desde la educación popular y los procesos de territorialización en la formación agroecológica en su intención pedagogizante en miras del sujeto que se busca formar y educar en agroecología.

Palabras clave: pedagogizante, territorialización, formación, agroecología.

---

\* PERSPECTIVA DE LA TERRITORIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA EN LA EDUCACIÓN POPULAR



### Resumo

Analisar a importância da educação popular na evolução das lutas dos povos e das disputas pela vida no território, aliada à formação agroecológica no auge dos interesses dos setores em conflito. Arraijada na tradição latino-americana de independência, em pedagogias libertadoras e emancipatórias para gestar processos de avanço da identidade territorial que emergiram do calor da história e vinculados à dinâmica educacional de Paulo Freire, problematizando sobre a realidade a partir de saberes e saberes com posturas críticas; É assim que o território é campo de batalha e também é educação confrontada com dois modelos antagônicos, das políticas neoliberais do agronegócio e do extrativismo, e dos sujeitos do campo dinamizados com as propostas agroecológicas de formar classes pelo exemplo. , essa luta é marcada pela tendência dos poderes que buscam territorializar o território em prol de seus interesses. É uma investigação que aborda entrevistas de algumas experiências de territorialização agroecológica de um ponto de vista crítico. Em suma, a geração de consciência territorial crítica a partir da educação popular e os processos de territorialização na formação agroecológica em sua intenção pedagógica frente ao sujeito que busca formar e educar em agroecologia é exposta a partir das diversas expressões da realidade.

Palavras-chave: pedagogia, territorialização, formação, agroecologia

### **Educación popular proceso social e historia.**

El hablar de educación popular es trasladarse a los tiempos de las luchas libertarias de la América emancipada por los pueblos junto sus próceres, es pasearse por el pensamiento de uno de los maestros del libertador Simón Bolívar, tal como compila (TORRES, 2020, p. 69)

reconocemos que existe esta matriz histórica de la educación popular, que incluso podemos remontarla a Don Simón Rodríguez en los albores de la independencia hispanoamericana, que planteó la educación popular como una necesidad de la construcción de una democracia en la medida que fuera una educación que iba a construir el pueblo como actor político.

De esta cita se puede inferir, la educación popular tiene formas diversas adaptada a las costumbres y realidades, siendo " [...] uno de los tipos más importantes de educación popular, su principal pretensión es lograr que los sectores populares puedan desarrollar una conciencia crítica y capacidades políticas para alcanzar y mantener la organización popular" (INCEP, 2002, p. 17), existe un gran carácter político en su idea de una educación cónsona con las realidades del momento de los procesos históricos que avanza en la construcción de un sujeto para la democracia; al traerla a la actualidad tiene mucha vigencia en el acontecer del continente Americano más específicamente en Nuestra América (Latinoamérica); donde surgen muchas propuestas de lucha en favor de los desposeídos, con elaboraciones teórica-práctica de las experiencias propias nutridas al calor del hecho histórico, de la cotidianidad, de las vivencias que llevan a generar proceso de identidad de quienes habitan esos territorios con realidades agitadas que generan procesos críticos. Y es Simón Rodríguez uno de los primeros quien "[...] practicó la educación popular en las sociedades americanas, y luego, de 1830 a 1851, escribió sobre ella". (TORRES, 2020, p. 74). Con este referente histórico se afirma que la educación popular está ligada a la lucha por la independencia de los pueblos con "[...] tradición histórica



de más de 200 años en América latina”. (CAPPELLACCI, et al., 2018, p. 28); en estos orbes de lucha de los pasajes épico-históricos convergen en el mismo vértice de batallas por la emancipación, y se da un salto largo en la curva del espacio-tiempo llegando a los años 70’s

de la mano de las luchas populares que atravesaron el continente latinoamericano, se puso énfasis en las exclusiones sociales y las explotaciones económicas, en el carácter de clase de estas luchas, enfatizando las de los trabajadores y las de los campesinos. La crítica se centró en las dominaciones de clase y en la educación como reproductora de dicha relación de dominación y de las ideologías dominantes (TORRES, 2020, p. 71).

De estas realidades convulsivas emergen cuestionamientos en el ámbito popular sobre la forma de impartir y sobre el fondo de llevar los procesos de enseñanza-aprendizaje, decantando en debates fundamentados sobre el hacer elaborados en la crítica al sistema educativo de la época, para desarrollar paradigmas educativos que invitan a romper las paredes de los claustros y generar otras relaciones ser humano-educación pues “[...] la educación es una relación social, una relación entre personas, una manera de manifestar su vida” (CARVAJAL, 2017, p. 22) nuevas relaciones con procesos reales de la realidad para aprender, interiorizar y reflexionar desde sus “[...] propios problemas y aplican las lecciones de los éxitos y los fracasos a sus propias situaciones, ellos/ellas aprenden a reflexionar e interpretar críticamente sus propias formas de vida. Parte de la realidad para reflexionarla, entenderla y volver a ella”. (KOLMANS, S/F, p. 1), llegando a nuevas y diferentes estrategias del proceso enseñanza-aprendizaje más dinámicas dejando de lado la anarquía con la realidad, convirtiéndola en materia prima, en la base fundamental para problematizar e interiorizar las temáticas desde los saberes de la vida en la cotidianidad produciendo los “[...] conocimiento de la “relación dialéctica entre “el ser”, “el medio” y “la historia”; por naturaleza es construcción social y debe ser socializado a niveles, capas y alcances diversos. Al ser social y compartible, es por tanto enriquecible siempre”. (NUÑEZ, 2005, p. 10).

En los albores de los años 60’s y 70’s, décadas de caldo de cultivo que dan pie al análisis de las realidades desiguales, es con otro latinoamericano, Paulo Freire, que los postulados de la educación popular ven la luz con mayor fuerza e ímpetu; cuyo sentidos expresado por Rodrigues Brandão con Lidia Rodríguez, “[...] entra en la palestra y afinca su propuesta educativa sobre la praxis, la acción, la reflexión y la sistematización de los procesos pedagógicos con carácter político”, “[...] asociado a una concepción emancipadora que busca la transformación del orden social, surgida a mediados del siglo XX a partir de la figura de paulo Freire” (CAPPELLACCI, et al., 2018, p. 29). Y es con él, con análisis político y social



de las condiciones de vida (...) e intenta gestar el esclarecimiento, a nivel de la conciencia individual y colectiva, de estas condiciones” (TORRES, 2001, p. 36). Pero Freire en sus

primer momento no habló de educación popular, sino de pedagogía concientizadora, de pedagogía problematizadora, de pedagogía emancipadora, de pedagogía de la liberación. Su lectura en ese momento estaba bajo unas categorías más o menos generales sobre la relación entre “oprimidos y opresores”; este nivel de abstracción también sirvió para que cupieran múltiples formas de opresión, lo que hace que sus planteamientos sigan vigentes, recreándose. (TORRES, 2020, p. 71)

En tal sentido la educación popular se suscribe en una “[...] corriente pedagógica latinoamericana que surgió en la década de 1979 a partir de la recepción de la pedagogía concientizadora de Paulo Freire, en un contexto de ascenso de las luchas y las ideas emancipadoras” (TORRES, 2018, p. 4), y como todo proceso social en movimiento, siempre avanza, no es acabada al ser “[...] una propuesta teórico-práctica, siempre en construcción desde cientos de prácticas presentes en muy diversos escenarios de nuestra América (y más allá). Su visión es integral, comprometida social y políticamente”. (NUÑEZ, 2005) “[...] Es una pedagogía para la transición social, por tanto, define su actividad educativa como una acción cultural cuyo objetivo central puede resumirse en el término concientización” (TORRES, 2001, p. 36).

Es decir se encuentra siempre en construcción, es un acto en constante movimiento y es popular, crítico que al día de hoy, “[...] en el contexto actual nos exige partir desde los territorios, cuerpos-tierra para sentir-pensar nuestras prácticas y experiencias”. (ZUÑIGA, 2018, p. 2) arraigada a los territorios, dinamizada con las relaciones del entorno que toma vida en el hecho “[...] sistemático de participación y formación mediante la instrumentación de prácticas populares y culturales tanto en los ámbitos públicos como privados” (BRITO, 2008, p. 34) cuya fuente primordial son las vivencias analizadas desde los paradigmas críticos que ambientan la pedagogía crítica “[...] insertada en las corrientes pedagógicas y significa un punto de partida para problematizar y convertir la educación en una herramienta al servicio del cambio y la transformación de las sociedades latinoamericanas” (BRITO, 2008, p. 29),

### **Educación popular en lenguaje de la pedagogía crítica**

Es relevante realizar una mirada en aras de establecer algunas relaciones entre la educación popular y las pedagogías críticas en el desarrollo de los procesos formativos de problematización; anteriormente se mencionaba que es “[...] en América Latina, donde emergió una de las corrientes pedagógicas de mayor influencia en el continente, la educación popular” (TORRES, 2018, p. 1). Producto de toda esa realidad en condiciones de exclusión,



desigualdad, analizada por algunos protagonistas que dieron vida a dicha corriente de pensamiento-acción educativo, con posturas críticas y prácticas de pedagogías liberadoras que problematizan frente a la realidad.

De ahí que trabajaremos en el entender de la pedagogía crítica, pero antes se toman algunas referencias de Estela Quintar sobre la crítica y que implica la crítica; esta autora enfatiza sobre el papel de la realidad para activar la crítica, vista la realidad en experiencias socio culturales concretas –existenciales, materiales y simbólicas– que, en su especificidad, fluyen en la historia; es una episteme que va más allá de citar autores considerados críticos, busca comprender el presente, problematizar, colocar sospecha y duda en los fenómenos de la vida, estar abiertos a la complejidad en sus múltiples relaciones políticas, económicas, culturales, medio ambientales; en síntesis es procesos de formación que anclen un cambio epistémico – y por ende en modos de pensar y producir conocimiento – que permitan recuperar al sujeto en perspectiva de ampliación de conciencia; y concluye con Hugo Zemelman (1994) es “un movimiento del pensamiento, una lógica de razonamiento que trasciende la racionalidad científica y se desplaza a una racionalidad dialéctica e histórica” (QUINTAR, 2018, p. 18;20;21;22)

Es así como expone Mirabal 2008, citado por (SÁNCHEZ, et al., 2018, p. 3) es un movimiento del pensamiento

Aunque el proceso de pensamiento es individual, pensar críticamente es siempre un proceso social; se desarrolla desde una comunidad interpretativa específica”. Teniendo presente todos los elementos de dicha realidad en sus relaciones conjugado con los saberes y conocimientos, colocando todo en duda buscando la raíz de las situaciones.

en tal sentido “[...] si la crítica es una visibilización y problematización de las articulaciones entre poder y conocimiento, ésta no se limita al campo intelectual e investigativo, también podemos reconocerla en otras prácticas culturales, sociales y educativas que controvierten el statu quo”. (TORRES, 2018, p. 3), aquí es cardinal el pensamiento freiriano para tomar la crítica en los procesos formativos con la pedagogía problematizadora que “[...] plantea el diálogo y la investigación como soportes fundamentales del proceso educativo”. (SÁNCHEZ, et al., 2018, p. 3).

freire muy apegado a este fundamento en su propuesta de pedagogía crítica “[...] invita a los actores del proceso educativo a formar sujetos críticos y reflexivos, con conciencia colectiva de cambio, de transformación; a que se parta de su práctica concreta, se vaya a la teoría y se vuelva a la práctica transformada (SÁNCHEZ, et al., 2018, p. 3), “[...] y asumida la pedagogía crítica





no solo productora de conocimiento sino también de sujetos políticos, y en práctica comprometida con las luchas de emancipación e implicada críticamente desde la indignación, reflexión” (ORTEGA, 2014, p. 58)

De este modo se va vislumbrando las relaciones de la educación popular y las pedagogías críticas en su acción

en clave pedagógica, del pensamiento crítico situado en la actualidad y en América latina, como una forma distinta de producir conocimiento, con el horizonte puesto en la emancipación, en el que cambian las formas de conocer y probablemente con ellas, el contenido del conocimiento. (CAPPELLACCI, et al., 2018, p. 37)

Que al caso de América Latina reelaborar los discursos desde las prácticas sociales alternativas, transformadoras en las acciones de los procesos organizativos, políticos, pedagógicos con los movimientos sociales cuestionando todo lo existente con intencionalidad liberadora de perspectiva histórica y lectura crítica de los contextos, para estructurar las bases y dar elementos a los sujetos para recontextualizar de los procesos formativos. Por tanto la Educación popular y pedagogías críticas “dan cuenta de propuestas pedagógicas que buscan hacer emerger la historia y la cultura de las comunidades, reconociendo sus diferencias, promoviendo la participación, desarrollando procesos de constitución de sujetos y construcción de democracias”, “[...] para dialogar con las comunidades, renovar las prácticas, fortalecer la autonomía” (AREYUNA, et al., 2018, p. 75), y “[...] así mismo, nos ubica en una práctica sociocultural que coloca en un plano dialógico relaciones sociales en permanente interlocución conectando la vida social, cultural y política a los procesos pedagógicos”. Mejía; Awad. (2003). Citado por (ORTEGA, 2018, p. 129)

### **Paradigmas de la territorialización agroecología**

El plano alimentario se ve atravesado por una fuerte sacudida que para muchos estudios del tema es consecuencias de las múltiples crisis de carácter climática, energética, alimentaria y educativa; crisis que atraviesa la realidad planetaria, que se profundiza con las disputas en el plano material e inmaterial que se desenvuelve en el control de los territorios. Para la explotación indiscriminada a auspicio de unos pocos de mano del gran capital en función de quienes detentan el poder, para hegemonizar e imponer su visión de mundo de extracción y máxima ganancia y, otra de resistencia más colectiva que abre brecha en búsqueda de nuevas formas uso del territorio que propugne por la soberanía alimentaria de los pueblos, por darse una forma de producir para la vida en solidaridad.

Es una pugna que busca resolver las desigualdades mediante la territorialización, reterritorializando los territorios en función de la tendencia con mayor fuerza en la disputa por



vida, Disputa que genera cambios en la forma de la misma vida de la mano del avance de las fuerzas productivas, colocando el acento del debate sobre la estructura organizativa del modo producción del capital, en su fase del agronegocio

que luchan por acrecentar la posesión de capital monetario, por ampliar el beneficio económico aprovechando al máximo la disponibilidad de bienes naturales y nexos con el poder político y económico. Por otro lado, se hallan los productores agrarios que desean hacer uso y disfrute pleno de los bienes comunes naturales, reproduciendo y eligiendo así un determinado tipo de vida. (MONTILLA & CANSADINHO, 2018, p. 16).

Alternativa ante esta crisis del gran capital, movida por organizaciones sociales y políticos en miras de un modelo de sociedad más equitativo, de una batalla material e inmaterial renuente a seguir bajo la mesa y surge con fuerza de la mano de la formación en agroecología y la metodología de campesino a campesino. Debate de rasgos histórico en la coyuntura actual entre los paradigmas del capitalismo agrario, con planteamientos de la superación a la crisis dentro de sí, dentro del capitalismo, en la propuesta de la tesis doctoral de Ricardo Abramovay, parecida a la conocida tesis del fin de las ideologías, del mundo unipolar con el reinado sécula seculúrum del capital, este autor expone abiertamente en su estudio que la cuestión agrarista no es estructural, que la superación del problema en el campo viene de la mano del gran capital y con ella la consiguiente desaparición del campesino del plano de la realidad, por un agricultura campesina (Abramovay, 1998).

Para el capital todo puede ser mercantilizado y el campo en el agro emplea su modelo del agronegocio de connotaciones sociales excluyente, mueve sus hilos priorizando el mercado internacional, y el control de los territorios donde opera, en detrimento de aquello que no comulgan con sus intereses monetarios y de clase. Y catapulta “[...] la llamada globalización impuesta por el gran capital en beneficio de las empresas transnacionales que controlan la producción y la distribución de alimentos de bienes y servicios mediante la explotación del saber y del patrimonio genético” (González, 2017), con la

profundización de la dinámica de la desposesión o despojo de tierras, recursos y territorios, y produce nuevas y peligrosas formas de dependencia y dominación claramente destructivas, descalificadoras de otras lógicas de valoración de los, territorios, de las comunidades que los producen y que desde ellos resisten al despojo y sacrificio en aras del progreso y desarrollo selectivo; instalando una lógica verticalista, desestructurando economías regionales, destruyendo biodiversidad y comunidades campesinas, indígenas y rurales. (DEON, 2019, p. 129)



En la otra acera de este debate histórico tenemos la cuestión agraria, contribución colectiva que aboga por cambios en el campo con una reforma rural integral y popular cónsona a nuestros tiempos, de principios ecológicos y humanistas que vire a la agroecología como propuesta productiva y formativa “[...] contribuyendo en el desarrollo de una percepción crítica de la realidad, al fortalecimiento de la conciencia de clase y al desarrollo de capacidades para la acción orientada a la transformación de las condiciones de vida”. (Heifer, 2014). Paridades en los “[...] debates sobre los procesos de transición agroecológica que encuadran en un panorama más amplio de disputa territorial, sociopolítica y productiva entre el modelo hegemónico de agricultura industrializada transgénica y el modelo alternativo agroecológico”. (PINTO, 2020, p. 164). Es así como la formación agroecológica hace frente de forma creadora e innovadora dinamizando los procesos en ambientes teóricos-prácticos en el territorio, junto la organización con la comunidad, que va más allá del rechazo de los agrotóxicos y traza una vía campesina para la producción de nuevas relaciones sociales, de nuevas formas de uso del territorio y la producción sustentable para la soberanía alimentaria.

De allí la importancia de estar organizados para contrarrestar las ideas de la clase dominante con la experiencia práctica junto al “[...] campesino aflora formas de resistencia que le permiten su supervivencia por medio de la adaptación a estos procesos impuestos desde la hegemonía del poder” (Ortiz, 2015). Con otras relaciones de producción social diferentes a la de explotación.

redefinición de los sectores sociales y sus funciones, que rompen con las formas tradicionales de educación, con las estructuras y la institucionalidad establecida, así como también imponen una nueva distribución del poder del pueblo del acceso público y participativo a la educación (BRITO, 2008, p. 32).

Seguidamente el énfasis se hará en la formación agroecológica que hace frente con innovación, y dinámica de los procesos en los movimientos sociales y colectivos populares, junto a las organizaciones con nuevas formas de uso del territorio y la producción sustentable. Sin dejar de lado la claridad, que la disputa es entre dos modelos, uno protagonizado por los movimientos sociales y otro que maximiza la ganancia, relacionada al agronegocio y su modelo capitalista. Esta disputa también tiene espacio en el plano inmaterial, “en la tierra de nadie” si en las condiciones objetivas para el campesino es desfavorable dentro de las leyes del sistema capitalista, y según Abramova y la tendencia es a desaparecer; en la subjetividad la lucha se fortalece para el campesino con “[...] planteamiento del concepto de educación defendido por el movimiento campesino, que esté visceralmente articulado a las especificidades socio-culturales del campo, articuladora de un fortalecimiento identitario de los pueblos del campo y





que viabilice una formación humana de carácter emancipatorio”. (Rosset, 2015), proyectos educativos en marcha apegados a las necesidades territoriales, en pro de territorios campesinos , afros e indígenas con educación agroecológica en “[...] un proceso a través del cual los campesinos transforman sus experiencias, sentimientos, conocimientos, valores y actitudes atravesados por la ideología y las prácticas dominantes” (Heifer, 2014).

Es allí donde está el centro del debate del capitalismo agrario y la cuestión agraria, la disputa en la vida del campo por la agroecología o por el agronegocio, discusión nutrida en las experiencias territoriales del campesino, afro e indígena por el campo; y en el otro margen, creadas en los laboratorios de los tanques pensantes de las transnacionales e infladas en los medios de comunicación para imponer sus ideas. Este es un enfrentamiento de vieja data por la colectivización de las fuerzas productivas contra quienes explotan y promulgan el individualismo

### **Agroecología: Territorialización y lucha**

La implementación de la mal llamada Revolución verde conllevó la configuración de los territorios en la forma del agronegocio, con la profundizó el uso del petróleo, con el uso de maquinarias, la desterritorialización y la descampesinización del campo y otros sujetos que habitan la ruralidad; Sofismas lanzados con bombos y platillos que al oído de la humanidad hambrienta lanzaban cantos de sirena de poner fin a esa gran pandemia que aqueja los pueblos, el hambre y con ella la desnutrición crónica. Siendo su único logro hasta hoy, el fragmentar aún más los derechos de los habitantes del campo, exacerbar los conflictos políticos, sociales y armados por la tierra, el agotamiento de los suelos por el uso de agrotóxicos, el aumento de la usura (capital financiero), la expansión del agronegocio transnacional en el contexto de la globalización donde cada vez más son las grandes mayorías quienes reciben toda la peor situación. Dejando claro que el capitalismo en sí mismo, “[...] fracasa cada vez más frecuentemente como factor de integración y de solidez de la vida social” (Centro latinoamericano de estudios humanistas, 2000)

Así el gran capital transnacional sigue tal parasito acosta de la renta de la tierra, la rente del producido producto de la renta de la tierra y de la venta de fuerza de trabajo apropiadas por el gran capital, que solo fue o podría decirse una estratagema mediática para oxigenar las políticas neoliberales. De tal situación los beneficiados son aquellos que “concentran el poder político y económico para profundizar el modelo de desarrollo neoliberal, con la consiguiente privatización de los derechos y de los servicios del Estado llegando al extremo de privatizar hasta la universidad pública, con el fin de colonizar las mentes” (González, 2017). Y “los campesinos son llevados a una mayor dependencia, usan las tecnologías de la Revolución



Verde, se meten más en las relaciones de mercado y los ciclos de deuda” (Rosset & Martínez, 2016).

Esta disputa entre dos formas y usos del territorio uno, del agronegocio y otro de la agroecología encabezado por el movimiento campesino ambos en pugna por el usufructo de la tierra con la firme intención de reterritorializar los espacios rurales, esto quiere decir, reconfigurarlos en favor de sus intereses o su propia visión. Mientras que uno busca la extracción máxima de ganancias, por un lado, los otros buscan defender y (re)construir comunidades. Por lo que esta lucha no solo es una batalla de tierras per se (territorio material) pero también es una batalla de ideas (territorio inmaterial). (Rosset & Martínez, 2016), siendo así que las comunidades del campo “[...] utilizan cada vez más la agroecología, como una herramienta de contestación, defensa, (re)configuración, y transformación en territorios campesinos, de los espacios rurales disputados, en un proceso que ha llegado a acuñar el término recampesinización” (Rosset, 2015).

En contravía a la descampesinización “[...] cuando las corporaciones o estados foráneos acaparadores de tierra desplazan a los campesinos de sus tierras y territorios y reconfiguran estos como territorios para el agronegocio, la minería, el turismo y/o el desarrollo de infraestructura”. (Rosset & Martínez, 2016). Siendo esta la forma de territorialización del agronegocio que coloca a todo vapor el andamiaje de su “[...] capital financiero, las corporaciones transnacionales y los sectores privados nacionales para reterritorializar espacios con abundantes recursos naturales a través de mega proyectos ” (Rosset & Martínez, 2016). Y en juego macabro como si fuese poco la “utilización de los alimentos como mecanismo de competencia hegemónica; la sobreproducción alimentaria como elemento de control de los precios internacionales; el dominio de las empresas agroalimentarias transnacionales y el desmantelamiento de los sistemas y programas que sustentan la soberanía alimentaria (Rubio, 2004). Citado por (Vogliano, 2014)

Los territorios son construcción en movimiento, basados en las contracciones presentes en ellos por las relaciones de poder y en pugna, siendo territorializado por el sujeto que mayor correlación de fuerzas presente y marque la tendencia y transformación del espacio a sus intereses, al decir en Marx que “[...] la clase que tiene su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual” (Marx & Engels, 1974), configurando los cambios en el territorio junto al sujeto que domina y el dominado. Siendo que el territorio esta atravesado por la dinámica dialéctica de la contradicción entre la disputa del campesino por el territorio frente al sistema dominante, y los cambios en estos actores o sujetos en pugna “[...] los hombres que desarrollan su producción



material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento” (Marx & Engels, 1974) .

esas relaciones de poder expresadas en los territorios, construyen el territorio, siendo para el caso del capital un proceso de estructuración de la realidad por el latifundista, intermediario, los monopolios, cual sea la forma que tome la producción capitalista en el campo, se está presente ante la territorialización del agronegocio, ante el bloque hegemónico del capital. Ahora, no podemos caer en determinismos simplistas, ya se menciona que el territorio es disputa en dinámica dialéctica. Si por el contrario la configuración del territorio es dada por la agroecología, esta se compone de dinámicas con las organizaciones y movimientos sociales, de procesos formativos horizontales y participativos, Así en palabras de Milton Santos, para comprender la importancia de desarrollar el territorio, consiste em não cair no reducionismo de que ele se constitui somente como um espaço de governança estatal. Deve-se levar em consideração as relações de poder que se tecem sobre o espaço, tornando-o delimitado, construído e desconstruído pelos atores que se territorializam e desterritorializam nas tramas que envolvem as relações de poder (SANTOS, 2009)

Así, en esa “lucha de clases” de tesis y antítesis la configuración del territorio viene dada por la territorialización “processo de formação de um território, que depende do conjunto de objetos e de ações de diversos atores, sejam firmas, órgãos públicos ou indivíduos. A territorialização é física e material, porém, está vinculada a aspectos políticos e econômicos (i)materiais”. (Pessoa & Santos., 2009). Reafirmar al interés del poder en ascenso. En otras palabras “A territorialização é resultado e condição dos processos sociais e espaciais, significa movimento histórico e relacional. Sendo multidimensional, pode ser detalhada através das desigualdades e das diferenças e, sendo unitária, através das identidades (Saquet, 2009)

la territorialización de la agroecología, en plano inmaterial se manifiesta en la formación del sujeto del campo, y material con prácticas en contravía a toda la superestructura y estructura del capital en constante ofensiva para empujar los cambios. Bernardo Mançano menciona “[...] Temos territórios materiais e imateriais: os materiais são formados no espaço físico e o imateriais no espaço social a partir das relações sociais, por meio de pensamentos, conceitos, teorias e ideologias” (Mançano, 2008)

La territorialización produce territorio y el proceso de identidad y apropiación (fundamentales para la territorialización) en (Pessoa & Santos., 2009) “[...] Saquet recorre ao processo de territorialização como produtor dos territórios e às territorialidades como manifestações subjetivas e coletivas do uso e apropriação dos territórios” es decir la territorialización se fortalece con la construcción del territorio, y ella es resultante del territorio, “[...] Al producir



sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material.” (Marx & Engels, 1974), actuando en la vida material en relación a las ideas y basa en los cambios, en tal sentido los “Territórios materiais e imateriais são indissociáveis, porque um não existe sem o outro e estão vinculados pela intencionalidade. A construção do território material é resultado de uma relação de poder que é sustentada pelo território imaterial como conhecimento, teoria e ou ideologia. (Mançano, 2008)

### **Territorialización agroecológica, sistematización de experiencias: un enfoque problematizador**

Ahora abordaremos el tema de la sistematización de experiencias para reflexionar en el hacer de esta práctica de la educación popular, empleada en diversos procesos y sustento de otras metodologías que fortalece la reflexión sobre los análisis reflexivo del diálogo de saberes en la formación agroecológica para la territorialización con los “[...] procesos de enseñanza-aprendizaje de casos de estudio holísticos (...) de los programas educativos (que) incluyen procesos para el análisis sistemático de macro niveles socioeconómicos, culturales y de contextos políticos”. (ECOSUR, s.f.), Con ello se puede plantear en el campo de la educación, la enseñanza es un territorio en lucha y pugna, [...] la enseñanza es el espacio privilegiado de toda acción de transformación socio cultural, tanto en el sentido de lo instituido como en el de lo instituyente” (CAPPELLACCI, et al., 2018, p. 22), con “[...] una perspectiva dialéctica interesada, vemos y vivimos a la educación como un territorio de disputa”. (IMEN, 2020, p. 87)

La sistematización al igual que la educación popular surge en Nuestra América “[...] de las experiencias del Movimiento de Educación de Base y los Centros Populares de Cultura, desde cuya práctica y propuesta, Paulo Freire formula una filosofía educativa que plantea una renovadora forma de establecer las relaciones entre ser humano/sociedad/cultura y educación” (JARA, 2018, p. 37) y algunos otros autores ubican su origen en tiempo desde la década de los 50’s “[...] La sistematización nace y se desenvuelve en un contexto de acelerados cambios en América Latina. De manera esquemática, podemos destacar: la revolución cubana (fines de los 50)” (MORGAN, 2012, p. 1) teniendo un desarrollo sucesivo en las siguientes décadas, cuyos “[...] primeros abordajes que surgen sobre la sistematización en América Latina provienen del campo del Trabajo Social, desde su propio proceso de constitución como disciplina científica y profesional.” (JARA, 2018, p. 34)

En la actualidad todos los factores son importante en los procesos de territorialización agroecológica, como “[...] procesos de construcción de conocimientos, que permiten entender



y transformar la realidad. (INCEP, 2002, p. 12) desde la acción pensada y pensante con prácticas concretas, sencillas y replicables con énfasis en la formación y establecimiento de la reflexión sobre el análisis de las experiencias, para mayor comprensión de la realidad, generando nuevo conocimientos surgidos de la fuente primaria asociado a los sujetos colectivos e individuales de las comunidades, sintetizados de las vivencias de las familias y su relacionamiento con el entorno de la disputa en el territorio por el enfrentamiento de poderes, “[...] vislumbraron las exigencias de pensar más allá de lo dado y de las verdades instituidas por el orden dominante”. (CAPPELLACCI, et al., 2018, p. 17), empleando la crítica como “[...] capacidad de entender un hecho real, desde sus causas más profundas, desde todos los aspectos que lo componen, y desde la reflexión colectiva, no impuesta por la fuerza, y tampoco impuesta por la manipulación o la mentira” (INCEP, 2002, p. 19)

para ello se tiene que el “[...] proyecto que disputa una orientación civilizatoria requiere también un proyecto político educativo y un modelo pedagógico” (ORTEGA, 2018) que oriente la formación en una sola vía que “[...] va de lo práctico a lo teórico, vuelve a lo práctico y así, permanentemente (...) combinando elementos contradictorios o antagónicos, ya que de esta manera se puede llegar a conocimientos y prácticas más profundas y completas.” (INCEP, 2002, p. 33), en la sistematización como en la educación popular se problematiza cuando “tiene lugar si las personas participantes HACEN Y PIENSAN. Se parte de la práctica, se piensa o reflexiona (se teoriza) sobre esa práctica y luego se vuelve a practicar, pero ya entendiendo mejor lo que se hace (INCEP, 2002, p. 32). Y “[...] ésta no se limita al campo intelectual e investigativo, también podemos reconocerla en otras prácticas culturales, sociales y educativas que controvierten el statu quo”. (TORRES, 2018, p. 3) entonces en la (JARA, 2018, p. 21)

sistematización de experiencias, debemos ser coherentes con su sentido de fondo: no se trata tanto de mirar hacia atrás, para apropiarnos de lo ocurrido en pasado, sino, principalmente, recuperar de la experiencia vivida los elementos críticos que nos permitan dirigir mejor nuestra acción para hacerla transformadora, tanto de la realidad que nos rodea, como transformadora de nosotros mismos como persona.

y como se sabe al “[...] hablar de toda práctica humana es hablar de contradicciones, complejidades, de tensión” (CARVAJAL, 2017, p. 87), es necesario para territorializar la agroecología sistematizar con visión crítica histórica “[...] atravesada por la dimensión política lo cual nos lleva a comprender a cabalidad la profundidad de lo que implica construir conocimiento como conciencia histórica” (NUÑEZ, 2005, p. 20) y problematizar considerando “[...] todos los fenómenos presentes en el proceso en constante movimiento, deslastrándonos así de las ideas preconcebidas que truncan el avance que pueda existir, permitiéndonos estar





abiertos al cambio en profundidad, despertando la sensibilidad social al cambio y la transformación” (GONZALEZ, 2020 A, p. 29)

### **Voces de la territorialización**

Traer los objetivos de la agroecología, su relacionamiento con la educación popular, las luchas de los pueblos y su accionar, para colocarlos en movimiento en las comunidades y territorios, articuladas al avance de la sistematización de experiencias necesarios y propias de los adentros de la territorialidad, priorizando los intercambios mediante el diálogo de saberes, visitas pedagógicas entre las familias para establecer lazos que fortalezcan la agroecología en el plano popular, su medio de acción y recreación más adecuado que apunta a “[...] una formación centrada en la construcción de proyectos de vida sentipensados por sobre la mercantilización y la competencia sin salida que instrumentaliza cuerpos y vidas; (QUINTAR, 2018, p. 23). Elaborada con ejercicios comprobados en el hacer de prácticas concretas y sencillas que viabilicen la territorialización agroecológica entre los participantes con materiales de la zona que estimule el desarrollo local de las comunidades del campo.

Que preserve el enfoque de la construcción desde abajo, desde la cotidianidad de las personas del común, acorde a sus realidades y formas de vida, conjugadas a la “[...] metodología de la educación popular, participativa porque todos participan en la toma de decisiones, en el diseño, en la ejecución, en las evaluaciones” (INCEP, 2002, p. 36), es en la colectividad que se puede enfrentar al gran capital que acecha la subsistencia de los pobladores de la ruralidad. Aprenden y emprenden por medio del día a día de su quehacer en el territorio dimensionando todos los elementos que giran en torno a él. Así es preciso considerar que si se genera cambios en los procesos formativos “[...] la escuela debía cambiar también y ofrecer una educación que permaneciese conectada con la realidad, a ello se refería cuando afirmaba que” (RODRIGUEZ & HEREDIA, 2017) “[...] una pedagogía moderna debe adaptarse a los cambios que han transformado la vida de los pueblos” (Freinet, 1978c) citado por (RODRIGUEZ & HEREDIA, 2017) Así todo está mudando “[...] la lucha muta constantemente, se vuelve particular y específica en diferentes coordenadas espacio tiempo, articulada a la memoria y la historia de ese espacio tiempo así como a las dinámicas geopolíticas condicionadas por el orden dominante (QUINTAR, 2020, p. 76).

En tal sentido, con estos procesos de formación suscritos a la educación popular en miras de territorializar la agroecología escudriñan en diversas dimensiones de lo real para la generación de conciencia territorial crítica e histórica con una intención pedagogizante importante a la ahora de vislumbrar el sujeto que se educa en agroecología; para enamorar a las familias con



el ejemplo, invitando a trabajar el campo de forma solidaria y colaborativa, con trabajo en equipo juntando fuerzas en la elaboración de la huerta, en cultivo, en la finca, en la comunidad hasta en la preparación de abono e implementando la sistematización. Son experiencia de crear lazos de amistad, solidaridad elevando el relevo intergeneracional con los adultos, los más jóvenes y la niñez, para hacer frente al robo de identidad en el cual profundiza el agronegocio con mecanismos en el

régimen de propiedad intelectual basado en el patentamiento de los paquetes semillas-agroquímicos-innovación-información le permitió controlar el mercado y territorializarse en diversos países de todo el mundo para la producción y comercialización de semillas y agroquímicos, y el manejo de información para la producción y venta de estos paquetes. (DEON, 2019, p. 128)

que profundiza los conflictos por la tierra, el territorio y la territorialidad en torno a la distribución y tenencia de la tierra con territorios profundamente desiguales con estructuras de tenencia, cercanas al feudalismo, producto de procesos históricos que se originan en la colonización española, prosiguen durante las guerras civiles y en las campañas de exterminio de los pueblos originarios, y se resignifican con los planes económicos y sociales de estabilización y ajuste que determinan una mayor concentración y extranjerización de la tierra. (MONTILLA & CANSADINHO, 2018, p. 15;16)

en contravía a ello se debe potenciar la cultura de los sujetos del campo, territorializando con agroecología como base vital dentro de la formación con estrategias de intercambios de experiencias sistematizándolas “[...] desde sus conocimientos y van recomponiendo su esquema, van construyendo todas estas cuestiones conceptuales, y de la interacción con el grupo salen nuevas comprensiones, conocimiento”. (ÓVIEDO, 2017, p. 5) con apoyo a la construcción de procesos que generen cambios estructurales en la dinámica productiva y las relaciones sociales en búsqueda de consolidar la agroecología como forma de producción y estilo de vida.

La idea de la territorialización en la práctica surge en sintonía a la cotidianidad, en la vida corriente, pero problematizando, reflexionando en la vida misma, la realidad y tomando este proceso como acto educativo, se puede considerar que la territorialización “desarrolla una propuesta metodológica, pedagógica y didáctica basada en la participación, en el diálogo, en la complementación de distintos saberes” (HURTADO, 2005, p. 8).y de “[...] este modo se contribuye la formación de un nuevo paradigma civilizatorio que tenga como fin potenciar o restaurar equilibrios rotos por desarrollos donde solo prima la ganancia del capital financiero en desmedro del capital natural, cultural y social” (MONTILLA & CANSADINHO, 2018)



## Metodología

En el desarrollo de este trabajo se basó en una investigación de corte cualitativo con enfoque de análisis inductivo apoyado con estudio bibliográfico que permitió realizar un paneo por la educación popular sus aportes en los procesos de formación de los pueblos, contrastando la disputa en los territorios de forma sencilla sobre las propuestas colectivas de formación frente al agronegocio, cuya base de abordaje fue desde una construcción crítica. Y algunas experiencias de territorialización en agroecología sintetizadas de entrevistas abiertas.

## Resultados y discusión

La vida en el campo es movilizada por muchas y diversas circunstancias pero de fondo quien marca la tendencia es el pulso en la disputa por la tierra, en función de configuración los territorios al interés del agronegocio o en miras de propuestas más colectivas para la vida; y la educación popular es fundamental para este último, como propuesta surgida de nuestra américa producto de las desigualdades sociales y de potenciar el arraigo al acervo histórico de las comunidades reflexionando sobre sus luchas, y analizando el presente para idear en la cotidianidad, el hecho formativo y desarrollo de nuevas metodologías formativas elaboradas con otros paradigmas políticos-organizativos y pedagógicos para la emancipación al calor estrategias educativas de carácter crítica e históricas de los pueblos de la tradición que “[...] acompañan la construcción de organizaciones y movimientos sociales, que contribuyen en el desarrollo de procesos de toma de conciencia y/o en la posibilidad de realizar lecturas críticas de la realidad social, empleando metodologías activas, dialógicas y participativas. (AREYUNA, et al., 2018, p. 88).

la educación popular es una estrategia poderosa cargada de diversas metodologías, pedagogías, técnicas, didácticas y críticas que

resulta así de oponerse y resistir a la impronta occidental y eurocéntrica en la construcción hegemónica de conocimiento y de las orientaciones de las propuestas educativas y aportar a la construcción de un pensamiento articulado a la idea de un proyecto político emancipador que aparece tempranamente en América latina como uno de sus rasgos identitarios (lander, 2000) citado por (CAPPELLACCI, et al., 2018, p. 34)

y dotan al sujeto del campo con herramientas para enfrentar tal disputa territorial partiendo de sus experiencias se “[...] alimenta del entorno y de los instrumentos que aporta la tecnología enriqueciéndose con las personalidades (...) su aptitud se basa en adaptarse a cada momento o situación para sacar el máximo partido educativo de ella” (RODRIGUEZ & HEREDIA, 2017, p. 362). Y su mayor pilar, la riqueza de la diversidad de los territorios por tanto la educación



popular no “[...] pretender homogeneizar el conocimiento, sino apropiarse de esa diversidad identitaria y cultural en función de un aprendizaje desarrollador y problematizador, que dé cuenta también de las diversidades sociales de los que participan en el proceso educativo: educador y educandos” (BRITO, 2008, p. 37).

al trabajar estas apuestas formativas en la realidad latina y del mundo ha despertado al unísono debates con una genialidad que solo el hacer colectivo puede aflorar con carácter histórico sobre el agronegocio y la agroecología, el papel de la territorialización en la construcción de territorios al interés del sujeto que marca su poderío en la lucha de contrarios; hoy en día todos estos debates están en la palestra, están en constante evolución, son elaboraciones paridas del diálogo de saberes y de las sistematización de experiencias, de un lado por el otro, de grandes alianzas perversas de mercantilizar todo lo existente. De igual manera. quienes están en la disputa por la territorialización agroecológica “[...] lucha en favor de la inclusión social y en contra las desigualdades deben trabajarse también desde una perspectiva pedagógica, para favorecer una educación popular y hacer de la escuela una herramienta al servicio de la ciudadanía crítica y participativa” (GONZÁLEZ, S/F, p. 4).

En este orden de ideas, se tiene que la agroecología es una estrategia aparejada a la educación popular, busca establecer procesos de territorialización, basados en la formación y educación desarrollada en las mismas comunidades y territorios, con sus propias experiencias, para en la subjetividad propiciar la sensibilidad al cambio que influya en el pensamiento, en la práctica para el avance “[...] proponiendo las bases de un trabajo cooperativo promoviendo la ayuda y la solidaridad entre compañeros” (RODRIGUEZ & HEREDIA, 2017, p. 374), y “[...] construir sujetos liberados mediante la educación, nunca el conocimiento puede ser entendido y usado como un instrumento de dominación y/o enajenación” (HURTADO, 2005, p. 9). Por tanto, con la formación agroecológica para la territorialización se apunta a “incentivar aprendizajes creativos, transformadores e innovadores, que son clave en una formación integral” (BRITO, 2008, p. 30). De “[...] los contextos históricos y del momento, para repensar la forma de educar y nutrirse de su propia experiencia para hacerlas cercanas a sus principios y rasgar los hilos de la educación para el capital al servicio de la burguesía” (GONZALEZ, 2020, p. 18).

### **Consideraciones finales**

Este trabajo es producto de una investigación que se encuentra curso y de la cual se tomaron algunas consideraciones generales para participar del XIV ENANPAGE realizado en Brasil en 2021, por eso se dejan estas consideraciones preliminares siendo un aporte sencillo para de balance de la educación popular y la formación agroecológica para la territorialización.



El ascenso de la exclusión y la desigualdades sociales en nuestra América llevan a generar paradigmas para confrontar tal realidad, y es la educación popular, nacida de las pedagogías críticas liberadoras que se remontan a la época de Simón Rodríguez y con mayor fuerza en los albores de los 60 y 70; encuentra asiento para la construcción de conciencia colectiva crítica arraigada a la tradición de las luchas sociales de América Latina, por la formación de un sujeto popular colectivo en acción organizada a luz de los movimientos formados al calor de esas desigualdades, que se reconocen y nutre en la diferencia de nuevas relaciones sociales producto del análisis problematizador de la realidad del momento y la historia, para romper la explotación de los obreros y campesinos, desde el hecho educativo de la educación popular en relación dialéctica del ser, el entorno y la historia, para nuevos conocimientos enriquecidos en las prácticas concretas de la cotidianidad sistematizadas en la acción cultural educativa para el cambio, en constante cambio construida desde el territorio sentipensado, en acto pensante; que amplíe los conocimientos y saberes en el razonamiento dialéctico con investigación y diálogo de las colectividades sociales para el proceso formativo surgido de la duda y la crítica a la realidad. Apoyadas con la territorialización agroecológica desarrolladas de las experiencias en las mismas comunidades generando en la subjetividad sensibilidad al cambio que apertrechan los movimientos sociales para su emancipación frente a las políticas neoliberales extractivistas y expansiones del agronegocio

Se tiene certeza que el territorio es una mezcla de relaciones entre poderes contrapuestos que empujan y generan cambios en la territorialización en función de los intereses de las fuerzas en pugna; la educación popular parte de la experiencia compartida con la agroecología en el socializar de los saberes y conocimientos con el ejemplo educador de enfoque integral con diversas visiones multidisciplinares de enseñar para en la territorialidad y la lucha conocer la realidad para transformarla, con propuestas de proyectos políticos pedagógicos organizativos e históricos con prácticas sencillas y concretas, que se dinamizan e innovan con los acontecimientos de cambio de esa realidad de sus variadas dimensiones en los ámbitos culturales, económicos, sociales, ambientales y productivos en consonancia al sujeto que se busca formar desde la sistematización de experiencias para la identidad territorial, que apunte a la sensibilización de la conciencia territorial crítica histórica tomando la realidad en acto formativo pedagógico orientado desde la educación popular en miras de territorializar la agroecología en miras al sujeto que se educa en agroecología.

#### Referencias

ABRAMOVAY, R., 1998. *De campones a agricultores: paradigmas do capitalismo agrario em questão*. Rio de Janeiro: UNICAMP.





- AREYUNA, B., Cabaluz, F. & Zurita, F., 2018. Educación Popular y Pedagogías Críticas Corrientes emancipadoras de la educación chilena. En: A. C. F. & S. M. Guelman, ed. *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO.
- BRITO, L., 2008. *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo*. Buenos Aires: CLACSO.
- CAPPELLACCI, y otros, 2018. Disciplinar Indómitos y Acallar Inútes. La Educación Popular y las Pedagogías Críticas Interpeladas. En: A. C. F. & S. M. Guelman, ed. *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI*. 1a ed. Buenos Aires: CLACSO, pp. 27-42.
- CARVAJAL, G., 2017. El educador necesita ser educado. Sobre Marx y la educación. *pedagogia y saber*, Issue 46, pp. 19-30.
- Centro latinoamericano de estudios humanistas, 2000. *Dialéctica Materialista y Materialismo Histórico: Una introducción a la ciencia*. Bogotá: CEL-HUMANIDADES.
- DEON, J., 2019. Territorialización y desterritorialización del modelo de agronegocios en América del Sur. Aproximación al caso de la provincia Córdoba, Argentina. *Revista Local*, 4(4), pp. 117-164.
- ECOSUR, s.f. *Factores clave de la masificación*. [En línea] Available at: <https://www.ecosur.mx/masificacion-agroecologia/factores-clave-del-escalamiento/> [Último acceso: 24 09 2021].
- GONZÁLEZ, G., 2017. *luchas y resistencias campesinas en colombia: 1948.2015. caminos de la guerra y de la paz*. Bogotá: aurora.
- GONZÁLEZ, J., S/F. *CÉLESTIN FREINET: HACIA UNA PEDAGOGÍA EUROPEA Y GLOBAL*. español: Universidad de Sevilla.
- GONZALEZ, Y., 2020 A. Proceso dentro del Proceso. *boletín informativo alerta maría cano*, 1(15), pp. 27-31.
- GONZALEZ, Y., 2020. Ambiente comunal de educación problematizadora I. *Boletín Informativo Alerta Maria Cano*, pp. 18-19.
- HEIFER, F., 2014. *Escuela Nacional de Agroecología (aprendiendo de la experiencia en Ecuador)*, Quito: Fundación Heifer.
- HURTADO, C., 2005. *Educación popular: una mirada de conjunto*. Guadalajara: INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE. CÁTEDRA PAULO FREIRE.
- IMEN, P., 2020. Educación Popular y Pedagogías Emancipadoras en América Latina. En: *Educación Popular para una Pedagogía Emancipadora Latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 85-93.
- INCEP, 2002. *Educación Popular y los Formadores Políticos: Cuadernos de formación para la práctica democrática*, Ciudad de Guatemala: Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP.
- JARA, O., 2018. *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. 1ra ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.
- KOLMANS, S/F. *LA EDUCACIÓN POPULAR, LOS ENFOQUES EDUCATIVOS MODERNOS Y LA METODOLOGÍA CAC*. s.l.:s.n.
- MANÇANO, B., (s/f). *Entrando nos territórios do Território*. São Paulo: UNESP.
- MANÇANO, F., 2008. CAMPESINATO E TERRITÓRIOS EM DISPUTA. En: *Entrando nos territórios do Território*. São Paulo: Expressão Popular, p. 282.
- MARX, C., 1845. *Tesis sobre Feuerbach*. s.l.:Archivos Marx y Engels.
- MARX, C. & Engels, F., 1974. *La ideología alemana*. Montevideo: Pueblos unidos.
- MONTILLA, P. & CANSADINHO, J., 2018. Territorios en conflicto: Territorialización. *Leisa Revista Agroecológica*, 34(4), pp. 15-17.
- MORGAN, M., 2012. *LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN AMÉRICA LATINA*. Lima, s.n., p. 6.
- NUÑEZ, C., 2005. *Educación popular: una mirada de conjunto*. Guadalajara: INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE. CÁTEDRA PAULO FREIRE.
- ORTEGA, P., 2014. Pedagogía crítica en Colombia: Un estudio en la escuela de sectores populares. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal; Sistema de Información Científica*, 10(2), pp. 50-63.



- ORTEGA, P., 2018. La Educación Popular y su Re-significación en la Pedagogía Crítica. En: *Educación Popular y Pedagogías Críticas en América Latina Y el Caribe. Corrientes Emancipatorias para la Educación Pública en Siglo XXI*. Autonomía de Buenos Aires: CLACSO, pp. 117-140.
- ORTIZ, H., 2015. Concepto del campesino y su resignificación desde la protesta desde la protesta del paro agrario en Colombia. *Perspectivas Rurales. Nueva época*, p. 23.
- ÓVIEDO, A., 2017. *DEBATES EN LA EDUCACION POPULAR*. Bogotá: Corpeis.
- PESSÔA, L. & SANTOS, D., 2009. Experiências geográficas em torno de uma abordagem territorial. En: *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. São Paulo: Expressão Popular, p. 327.
- PINTO, L., 2020. Agroecología y recampesinización cualitativa en el agro argentino contemporáneo. *Boletín de Estudios Geográficos*, Issue 113, pp. 161-180.
- QUINTAR, E., 2018. Crítica teórica, crítica histórica, Tensiones epistémicas e históricas políticas. En: M. Salazar & F. Cabaluz, eds. *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI*. 1a ed. Buenos Aires: CLACSO, pp. 15-26.
- QUINTAR, E., 2020. Educación popular y pedagogía emancipadora Americana Latina. En: M. Salazar, M. Palumbo, F. Cabaluz & A. Guelman, eds. *Educación popular para una pedagogía emancipadora latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso, pp. 74-84.
- RODRIGUEZ, E. & HEREDIA, N., 2017. *LA PEDAGOGÍA FREINET COMO ALTERNATIVA AL MÉTODO TRADICIONAL DE LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS*. España: universidad de Granada.
- ROSSET, P., 2015. CAMPESINA, EPISTEMES RURALES Y LA FORMACIÓN AGROECOLÓGICA EN LA VÍA. *Revist@ do Observatório do Movimento pela Tecnologia Social na América Latina*, p. 9.
- ROSSET, P. & Martínez, 2016. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estudios Sociales. Revista de investigación científica*, p. 25.
- SÁNCHEZ, N. y otros, 2018. La pedagogía crítica desde la perspectiva de Freire, Giroux, y McLaren: su pertinencia en el contexto de Colombia y América Latina. *Revista Espacio*, 39(10), p. 41.
- SAQUET, A., 2009. Por uma abordagem territorial. En: *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. São Paulo: Editora Expressão Popular, p. 83.
- SAQUET, M. A., 2015. Territorialidades y territorialización con autonomía en las prácticas agroecológicas. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 114(1 esp.), pp. 178-189.
- TORRES, A., 2018. *¿Dónde está lo crítico de la Educación Popular?*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- TORRES, A., 2020. Educación popular y pedagogías emancipadoras en América Latina. En: F. C. M. P. Anahí Guelman & M. Salazar, eds. *Educación popular. Para una pedagogía emancipadora latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso, pp. 69-74.
- TORRES, C., 2001. *Grandezas y miserias de la educación latinoamericana del siglo veinte*. BUENOS AIRES: CLACSO.
- TORRES, M. & ROSSET, P., 2016. DIÁLOGO DE SABERES EN LA VÍA CAMPESINA: SOBERANÍA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA. *Espacio regional*, p. 14.
- VOGLIANO, S., 2014. *La experiencia de la Escuela Nacional de Agroecología*, Quito: Escuela Nacional de Agroecología.
- ZUÑIGA, R., 2018. Educación popular para reinventar la democracia. *Revista América Latina en Movimiento*, Issue 533, pp. 1-2.